Capítulo Cuarto

La última de las Guerras.

De la Independencia o Libertadora para los cubanos (1895-1898)

En **1892,** el Jefe del gobierno ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO, que todavía no ha podido prever cuáles van a ser las consecuencias de después de la guerra de los Diez Años, tanto para el pueblo cubano como de la actitud que tomarán los norteamericanos, transmite los poderes al jefe del partido liberal PRAXEDES MATEO SAGASTA. Este tiene como Ministro de Ultramar a MAURA, con quien disiente en muchos aspectos, que intenta dar una solución de compromiso al problema de Cuba, presentando en las Cortes un proyecto de Ley de régimen autonómico, político y administrativo para la Isla, que supondrá un recorte en los poderes de los capitanes generales, pero que es rechazado por su propio partido. En diciembre de este mismo año, los Estados Unidos patrocinan la creación del **Partido revolucionario cubano,** incrementando su ayuda *oficiosa* a los insurrectos con el envío de armas y municiones. Por fin, dos años más tarde se aprueba la **Ley de Bases de Autonomía** de ABARZUZA, que no llega a contentar a los cubanos, que disconformes se declaran nuevamente en rebeldía, produciéndose un levantamiento bajo **"el grito de Baire",** el 24 de febrero de **1895,** movimiento independentista que se extiende prontamente a La Habana, Matanzas, Holguín y Guantánamo, y que se completa con la invasión de la región Occidental (049).

El levantamiento no coge desprevenido al Capitán General **EMILIO CALLEJA,** que reduce fácilmente los focos de la zona occidental, pero que se ve imposibilitado de controlar los de oriente. Se demuestra, una vez más, lo endeble de la postura adoptada (050) y de la imposibilidad de gobernar Cuba desde Madrid, por lo que dos meses después es nombrado, por CANOVAS DEL CASTILLO (051), como idóneo para resolver este problema, el General **MARTINEZ CAMPOS,** que llega a

la Isla el 17 de abril, con 6.000 infantes y un batallón de Infantería de Marina. Con la presencia de este refuerzo, con arreglo a las nuevas Leyes de Efectivos y de Cuadros, se llega a concentrar un ejército de operaciones de 140.000 hombres (052), en el que se encuentran representadas también las milicias locales. Mientras, se produce a primeros de abril el desembarco de los principales jefes revolucionarios: **MARTI, MAXIMO GOMEZ** y los **HERMANOS MACEO** (053), que acaban de publicar en Santo Domingo, el 5 de mayo, el *"Manifiesto de Montecristi",* quedando institucionalizado el mando rebelde de la siguiente forma: como Jefe Supremo de las fuerzas, JOSE MARTI; de General en Jefe, MAXIMO GOMEZ (que era Sargento Mayor del Ejército español), de quien dependían las fuerzas revolucionarias, tanto las del departamento del Oeste, que fracasaron, como las del departamento del Este, divididas las de este último departamento, a su vez, en dos ejércitos: uno el llamado *Ejército de Liberación,* cuyo Comandante General fue ANTONIO MACEO, "el negro de bronce", y otro que se utilizó para apoyar al de Occidente, que se designó *Ejército de Invasión,* con lo que el ejército insurrecto disponía de fuerzas suficientes con las que poder continuar su rebelión. A los nombres de estos jefes, verdaderos estrategas, habrían de añadirse otros mandos subordinados como los del coronel **QUINTIN BANDERAS, "PERIQUITO" PEREZ** (lugarteniente de JOSE MACEO), y **JOSE MIRO,** antiguo carlista, natural de Sitges, que llegaría a ser Jefe del Estado Mayor. Con la presencia de peninsulares en el bando insurrecto, así como la de cubanos en ambos bandos, no cabe duda de que la contienda había tomado un cierto carácter civil. Como no existía en las fuerzas sublevadas cuerpo de ingenieros, se designaron para este cometido a oficiales capacitados, que disponían de unidades particulares a su mando (054).

La **fortificación** de los poblados por entonces estaba un tanto indefinida: primero, en cuanto a la composición que tenían los destacamentos, al comienzo pequeños, de 10 a 40 hombres, insuficientes para contener un ataque en fuerza; más tarde se adoptaría el principio de no dividirse en fracciones menores de una compañía, formando un **reducto** central, por último construidos en las proximidades, pero fuera de los poblados, con lo que el destacamento no podía impedir que por la noche fuera ocupado por el enemigo. Como criterio general se adoptó el fortificar la obra inmediata al objeto a defender, con lo que muchas veces éstas coincidían con el perímetro del poblado, construyéndose **parapetos continuos** de tierra o piedra que enlazaban con los **fortines,** colocándose obras accesorias pasivas en los intervalos cuando existían, a cargo de **alambradas** de alambre de púas americano, con 4 o 5 hilos paralelos. El problema se agravaba cuando, al no existir fuerzas regulares, el *comerciante* organizaba su establecimiento sin planificación y de forma anárquica, colocando barricadas en las calles, con lo que muchas veces, con su iniciativa, perjudicaba la defensa general del poblado.

Antes de finalizar la guerra, el primero de **enero de 1898,** y en base a las propuestas que en su día presentaron MAURA y ABARZUZA al Gobierno (055), se concede, tardíamente, una cierta **autonomía,** con Cámara provisional electiva y presidente con facultad de veto, que no es aceptada por el bando rebelde, igual que habría de ocurrir más adelante el 10 de abril, con el armisticio propuesto por **RAMON BLANCO Y ERENAS.** El día 12 del mismo mes de enero se produce un malestar en La Habana, lo que se ha venido en denominar el ***"motín de los militares"*** (056), reacción contra la prensa defensora de la autonomía, que es utilizado como excusa por los Estados Unidos de América, para el envío del acorazado "Maine" a este puerto. Unos meses más tarde, como consecuencia de la **Resolución Conjunta** de su Congreso del **19 de abril,** declararían dos días más tarde la guerra a España.

El Ejército español lo formaban más de 400.000 hombres, encontrándose distribuidos en las provincias ultramarinas de la siguiente manera:

— en Cuba: 150.000 (mas 50.000 voluntarios de la Isla),
— en Filipinas: 30.000, y,
— en Puerto Rico: 8.000.

GUILLERMO GARCIA CALLEJA LEAL, en su artículo "La Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana", publicado en la *Revista de Historia Militar,* n.º 83, p. 97, da las siguientes cifras en el momento de estallar la guerra: para el ejército norteamericano la de unos ventiocho mil hombres, y para el español más de trescientos mil, distribuidos en ciento cincuenta y dos mil en la metrópoli, cincuenta y un mil trescientos treinta y uno en Filipinas, diez mil en Puerto Rico y ciento noventa y seis mil ocho cientos veinte en Cuba.

A comienzos de **1898,** en que las tres cuartas partes de la Isla estaban dominadas por los rebeldes, BLANCO reveló que de los 192.000 hombres que, como tropa, regular había recibido del general WEYLER, sólo quedaban 84.000, cifra que coincide con la distribución que dan otras fuentes de 40.000 en La Habana, 20.000 en Matanzas y 30.000 en Oriente.

Por entonces, el romanticismo y la caballerosidad, si es que efectivamente alguna vez las hubo, acabaron enseguida a medida que avanzaba la duración de las campañas. Buena prueba de la violencia de estas actitudes y del maltrato en los comportamientos, fue el **fusilamiento** en enero de 1898 del coronel JOAQUIN RUIZ, comisionado por el general BLANCO para tratar del armisticio, por el rebelde ARANGUREN cumpliendo instrucciones de MAXIMO GOMEZ.

Aunque los insurrectos todavía no habían sido reconocidos por la Unión, los contactos para planear el desembarco en Santiago entre MAXIMO GOMEZ, jefe del

llamado Ejército libertador cubano, con los generales norteamericanos SAMPSON y SHAFTER, en el que no faltaron discrepancias, se reconocen como importantes y necesarios. El plan de campaña norteamericano daba prioridad a la toma, primero, del castillo de El Morro, y después, de la plaza, mientras el cubano, que sería el que después prevalecería, no contemplaba la ocupación de la fortaleza, pero sí la de un desembarco próximo a la ciudad. Las operaciones llevadas a cabo por los insurrectos, bajo el mando supremo de **CALIXTO GARCIA,** jefe de la Región Oriental, estuvo a cargo del coronel **CARLOS GONZALEZ CLAVEL,** consistiendo en ocupar la costa occidental de la bahía de Santiago y las alturas existentes entre el pueblo de El Cobre, así como la porción Oeste de la expresada bahía. Con ello se facilita el desembarco principal del día **22 de junio** de las fuerzas del general **LAWTON.** No obstante, el ejército norteamericano, que no quiere compartir el éxito, ni obligarse al apoyo de los cubanos, a quienes menosprecia, ataca con el general **WHEELER** en solitario Las Guásimas. Tampoco querrá **SHAFTER** contar con ellos para entrar en Santiago de Cuba, lo que será motivo de una justificada protesta, que no obtiene ningún resultado. Los insurrectos han realizado un movimiento envolvente por el Norte, y el día **1 de julio** destruyen la línea del ferrocarril que une San Luis con Santiago, y atacan las alturas de La Caridad, Quintero, Fuerte de San Miguel, Cuabitas y el Acueducto. El precio que pagó España durante la guerra **1895-1898,** la última contra los cubanos, finalizada bajo la presión de los Estados Unidos, con su guerra particular, tuvo que ser demasiado elevado. A las muchas penalidades sufridas, habría que sumar la de **más de cincuenta mil muertos** (057).

Las Unidades de Ingenieros

El **Batallón Mixto de Ingenieros de Cuba** contaba en **1893** con seis compañías, que se verían reducidas al siguiente año, como consecuencia de una reducción general poco meditada y falta de previsión, en todas las unidades del ejército, a cuatro compañías, con una plana mayor, una de telégrafos, otra de ferrocarriles y dos de zapadores. Reconocida nuevamente la necesidad de incrementar dicha Unidad, para atender concretamente el enlace de la capital con el distrito de Bayamo, el Capitán General solicita, el 20 de marzo, el aumento de dos compañías de ingenieros (una de ferrocarriles y otra, la que sería la segunda, de telégrafos), petición que es concedida por el Ministerio de la Guerra, siendo creadas en el mes de mayo (058). Más tarde, el 18 de octubre, se aprobaría la organización de una nueva compañía de telegrafía óptica, sobre la base de la ya existente segunda de telégrafos, que se incorpora también al Batallón Mixto. La relación del Cuerpo de Ingenieros con las comunicaciones telegráficas de Cuba, de las que se hace mención con detalle arrancaban ya de cuando en junio de **1853,** el ingeniero militar MANUEL POR-

TILLO PORTILLO (Promoción 15, de 5 de septiembre de 1841) recibió el encargo del Capitán General de Cuba de implantar el **servicio público del telégrafo** (MORENO, SANTIAGO, *Memorial de Ingenieros 1874,* p. 9.), siendo la primera línea telegráfica la de La Habana a Batabanó, establecida el 19 de noviembre de 1853, mientras el servicio telefónico no se instalaría hasta el 1881. Las relaciones entre el Cuerpo de Telégrafos y el ramo de Guerra siempre habían sido muy definidas y cordiales, como bien había sido demostrado con un Reglamento expresamente orientado a este fin establecido por R.O. de 8 de marzo de 1887 (C.L. n.º 110). Así mismo, por R.O.C. de julio de 1892 (C.L. n.º 205), quedaban encomendados al Cuerpo de Ingenieros el servicio de las redes telefónicas y ópticas de las plazas. La labor del Batallón durante la construcción de La Trocha, tanto en su **fortificación** como en el tendido y entretenimiento y explotación del **ferrocarril,** y en el de las **comunicaciones** telegráficas *eléctricas* y *ópticas* (059), favoreció, tanto en su aspecto general como en el particular, el principio español de la **"Acción de conjunto",** reflejo de otros, como la **Sencillez** y la **Organización adecuada** (060).

La construcción y ubicación de los fuertes que no estaban incluidos en las trochas y líneas militares, respondía por lo general a la necesidad de asegurar las comunicaciones fundamentales, caminos, puentes y ferrocarriles, al despliegue de las estaciones telegráficas, y también, la de servir de base a las reservas y a las columnas de operaciones, al igual que a los destacamentos de vigilancia (061).

El número de soldados enviados por la Metrópoli como refuerzo a las unidades de Cuba a lo largo del bienio **1895-96** suele cifrarse en 80.000, aunque hay investigadores que llegan hasta los 98.000, correspondiendo 11.700 a las tres expediciones llegadas entre mayo y agosto (062), con lo que al finalizar el año la guarnición de la Isla podría llegar a los 186.000 hombres. Al siguiente continuaron enviándose otras expediciones (063), por lo que pudiera estimarse que, al acabar el **1897,** la cifra de tropas regulares enviadas estaría entre los 240.000 hombres, a los que se deberían sumar, como fuerzas no regulares, unos 63.000 voluntarios cubanos (alguno aumenta la cifra total hasta 70.000), frente a los 57.000 voluntarios cubanos del bando insurrecto. Estas cifras, que difieren de las dadas por la prensa en **1898,** pueden acercarse a unas más reales de tan sólo 115.000, a los que habría que descontar las bajas sucesivas de los destacados y enfermos, con lo que al final sólo se dispondrían de unos 50.000 en condiciones de combatir. Este mismo año, en abril, se aprueba en el Consejo de Ministros la **incorporación a filas** de los 30.000 mozos de la quinta de 1897 que eran excedentes de cupo, refuerzo que se ha de notar enseguida en las expediciones. Y así, el apoyo con unidades de ingenieros se lleva a cabo con los procedentes de las 6.ª, 8.ª, 9.ª y 10.ª expediciones, con las que se envían fuerzas de los 3.º y 4.º Regimientos de Zapadores-Minadores, y de otras unidades de especialidades, en un total de **3.834 hombres.**

Como se ha dicho, una de las unidades que envía fuerzas expedicionarias es el **3.er Regimiento** de Zapadores-Minadores, de guarnición en Sevilla, que, durante los meses de julio y agosto de 1895, organiza a este fin un batallón, los que serían denominados al llegar a Cuba como "los peninsulares". Estaba compuesto por seis compañías, unos 1.000 hombres, al mando del teniente coronel MANUEL MARSELLA Y ARMAS (Promoción 44, de 18 de agosto de 1870) (064). Su traslado, con carácter urgente, se lleva a cabo en dos viajes: uno formando parte de la **6.ª expedición,** constituido por dos compañías, compuestas por nueve oficiales y tres cientos catorce de tropa, todos pertenecientes al personal activo del Regimiento, que el 31 de julio de **1895** embarca en Cádiz (065) en el vapor correo "Ciudad de Cádiz"; la otra expedición sale al siguiente mes, el día 23, desde el mismo puerto, en el vapor correo "Luzón", formada por las otras cuatro compañías y la plana mayor, y constituida por dos jefes, veinticuatro oficiales y seiscientos cincuenta y siete de tropa, estos últimos en su mayoría pertenecientes a la reserva activa de los cuatro regimientos del Cuerpo (066). Igualmente, el 20 de diciembre, con la **8.ª expedición** salían de Santander, a bordo del "Antonio López", una compañía de telegrafía, de la que forman parte tres oficiales y ciento treinta y nueve de tropa, que arribaría a La Habana el 8 de enero del siguiente año. En septiembre de **1896** se organizan en Logroño otras dos compañías, las que serán la 7.ª y la 8.ª, con personal perteneciente al 1.er Regimiento de Zapadores-Minadores, que embarcan en Santander el día 12, con lo que el Batallón dispone de 1.336 individuos para la revista de octubre (067) (068). La unidad pronto entra en combate, sufriendo su mayor número de bajas durante la acción en el **ingenio *Senado,*** el 9 de diciembre de 1895, a los que hay que sumar aquellas otras muy numerosas producidas por enfermedades contraídas en los penosos trabajos realizados en la Ciénaga de Majana, de la Línea de Mariel, en la prolongación de la vía férrea de la Trocha de Júcaro a San Fernando y en la rehabilitación del río Cauto (069). Entre las máximas condecoraciones que le son concedidas, se encuentra la **Cruz Laureada de San Fernando** al soldado JUAN ESPINOSA TUDELA (070), por la acción de Potrero Congreso, conferida el 9 de diciembre de 1895 (Orden Circular de 13 de junio de 1896, D.O. n.º 129), así como la de igual categoría concedida al primer teniente RICARDO ALVAREZ-ESPEJO Y CASTEJON (Promoción 66, de 15 de julio de 1889), por la acción de **Ceja de Toro,** el 4 de octubre de 1896 (Real Orden de 26 de diciembre de 1898, D.O. n.º 290) (071).

Otra de las unidades de la Península que también destaca a Cuba un batallón expedicionario es el **4.º Regimiento** de Zapadores-Minadores, de guarnición en Barcelona, compuesto por seis compañías. El transporte se realiza en dos viajes, que forman parte de la **9.ª expedición:** el primero, compuesto por su plana mayor y cuatro compañías, lo forman un jefe, doce oficiales y quinientos ochenta y siete de tropa, que embarcan en el vapor correo "Montevideo", en el puerto de Barce-

lona, a las 10 horas del 5 de mayo de 1896. Posteriormente, a su llegada a la Isla, se realizaría el envío del resto del Batallón, que embarca en el mismo vapor pero en el puerto de Cádiz. Con él va una compañía de telegrafía óptica, que se había organizado en marzo, con tres oficiales y ciento cuarenta y dos de tropa, así como dos compañías de ferrocarriles, con un jefe, nueve oficiales y trescientos catorce de tropa, que arriban a la Isla el 24 de abril (072). Al llegar, con arreglo al despliegue previsto el 19 de abril, deberían ser tres las compañías que fueran destinadas a la Trocha, y que otra quedara en La Habana, pero estas unidades pasarían íntegras a ocupar la **línea militar de Mariel a Majana,** así como a realizar otras obras importantes en la trocha de Júcaro a Morón.

Entre la oficialidad del batallón expedicionario se encontraba el teniente JOSE ROCA Y NAVARRA (073) y el 1.er teniente JOSE CLAUDIO PEREIRA, de la 1.ª compañía de esta unidad, que se encargarían de realizar trabajos de fortificación en la zona sur de la trocha Júcaro-Morón, así como de prestar el servicio de vigilancia (074).

La primera carta de WEYLER al Ministro de la Guerra fue, recién desembarcado el 20 de febrero, dándole cuenta de su primera impresión de la situación en la Isla.

La del 20 de septiembre de 1896, un verdadero Informe al Ministro, es tan significativa que es conveniente citar algunos de sus párrafos, y así menciona que: *"no pude comunicar mi toma de posesión por no disponer de hilos telegráficos útiles"... "las vías férreas no estaban en estado de servicio (días antes un tren de raciones y municiones de la línea La Habana-Batabanó había caído en manos de los insurrectos)... todas las empresas del ferrocarril tenían destruidos por la dinamita sus principales puentes y quemadas sus estaciones"... "en La Habana estaban emplazados los cañones en las avenidas, los paseos públicos se habían convertido en plazas de armas... tranvías y trenes eran utilizados por personal armado que durante la noche marchaba a ocupar posiciones defensivas, para al día siguiente volver a la capital a continuar con su quehacer".*

"... adopté como medio la línea militar Mariel-Majana, que dio resultados muy superiores a los que yo esperaba de aquella línea, base de observación"... "la trocha de Júcaro, ya cerrada, ha complementado mi plan de limitar el territorio de sus correrías a los núcleos insurrectos... que han de servirme de base para mis operaciones en Oriente al cesar el periodo de aguas"... "las poblaciones del interior en Puerto-Príncipe, Holguín, Manzanillo y Santiago de Cuba no tenían condiciones defensivas militares, resulta de la construcción de defensas débiles..." (FERNANDO GOMEZ, *La Insurrección por dentro*, cap. II).

Formando parte de la **11.ª expedición,** embarcaría un nuevo contingente para Cuba, en el puerto de Santander, el día 12 de septiembre de **1896,** con el

vapor extraordinario "Don Álvaro de Bazán" (075). La expedición, constituida por cuatro compañías de zapadores-minadores **para cubrir bajas,** estaba compuesta por diecinueve oficiales y ochocientos cuarenta y ocho de tropa, dos compañías de ferrocarriles, con diez oficiales, y doscientos sesenta y ocho de tropa, y las dos compañías de telegrafía, organizadas en julio, una óptica, con cuatro oficiales y ciento treinta y cinco de tropa, y otra eléctrica, con cinco oficiales y ciento treinta y uno de tropa, que desembarcarían en octubre. Más tarde, por R.O. de 9 de noviembre de **1897** (D.O. núm. 252), se ordenaría la organización de una compañía de telegrafía óptica, con una plantilla de tres oficiales, siete suboficiales, nueve cabos y ciento cincuenta y cinco de tropa, y que por otra de 16 de noviembre (D.O. núm. 258) es destinada a la Isla de Cuba. Finalmente, en **1898,** se organizaría, por R.O. de 11 de enero (D.O. núm. 71), una compañía expedicionaria de ferrocarriles con ciento cincuenta y dos de tropa, siendo ésta la última unidad expedicionaria perteneciente al Cuerpo que se organiza en la Metrópoli.

El 28 de enero de **1896** sale de España el Tte. General don VALERIANO WEYLER, Marqués de Tenerife, que toma el mando, reorganizando la guarnición de la Isla, que llega a alcanzar los 200.000 hombres (076). Proyecta la ***reconcentración*** de la población situándola en ***zonas militares*** y ciudades fortificadas; para las operaciones divide Cuba en distritos, y aunque no llegó a darse la orden de concentración general (077), de hecho se abandonaron muchas haciendas azucareras. Con su *plan,* que ya tiene *previsto* antes de embarcar para Cuba, aislaría a MACEO, obligándole a concentrar sus fuerzas, con lo que se estaría en condiciones de poder librar lo que se llamaría una batalla campal, pertrechando y fortificando de una forma eficiente la **línea Júcaro-Morón** de la guerra anterior, que se encontraba abandonada. Para cubrir estos cometidos, se reorganizan las tropas de esta especialidad, formándose un **Batallón de Ferrocarriles,** que desempeñaba sus servicios, entre otras, en las líneas de Júcaro, San Fernando, La Habana, Pinar del Río y Santiago, y que, como ya ha quedado apuntado en múltiples ocasiones, tuvo que actuar a mayor honra *como infantería* (078). Entre sus misiones estaba el tendido, la explotación y el mantenimiento del ferrocarril de la Trocha y el control de las líneas ferroviarias ubicadas en las zonas polémicas y militares (079).

Ya al producirse el levantamiento en **1895** habían quedado cortadas las comunicaciones telegráficas entre Manzanillo y Bayamo, para lo que se mandaron dos compañías de zapadores para reestablecerlas. Al mando de la fuerza iba el capitán JOSE PADROS y los primeros tenientes GONGORA, JOAQUIN CHALONS Y RODRIGUEZ (Promoción 64, de 3 de julio de 1887), AMIGO, CARDONA y TOMAS COUSILLAS Y BARANDIARAN (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894); pero ante la imposibilidad de poder asegurar las comunicaciones, pues eran fácilmente cortadas por el insurrecto al atravesarlas, se pensó en la **telegrafía óptica,** pasando las unidades de zapadores a realizar sólo trabajos de fortificación. El 10 de sep-

tiembre sale el capitán de la compañía de telégrafos para establecer el enlace óptico entre Santa Clara, Sancti-Spíritus y Ciego de Avila. Comunicación que quedó establecida en septiembre por el capitán MARANGES y los tenientes CLAUDIO y MORATA, siendo necesario establecer los fuertes de "Santa Lucía" y "Pico-Tuerto", así como *sostener fuego* con el enemigo.

Para el establecimiento de la comunicación óptica se estudió un **tipo de torre** sobre la base de la que tenía en construcción como experiencia el capitán CASANUEVA. Durante estos días se produjo la muerte del teniente JOSE FERRER Y MARTINEZ (Promoción 69, de 13 de julio de 1892), que juntamente con AMIGO también habían estudiado otro tipo de torre que sería la finalmente adoptada. Tenía 14 metros de elevación, encontrándose instalada sobre un blockhaus de 3 metros de altura y base cuadrada de 5 metros de lado, construyéndose tres torres de este tipo, con destino a Manzanillo, Veguitas y Cauto.

A continuación se marchó a reconocer Bayamo, Guisa y Jiguani, para hacer ensayos con andamios provisionales, que incluso alcanzaron los 30 metros, que dieron un buen resultado. Lo mismo ocurrió en Bueycito, quedando con ello la red cerrada.

Así mismo, para el objetivo más rentable del enemigo, como era **Pinar del Río,** por su riqueza y lo falto de defensa (080), se construyeron una serie de fortines en marzo de **1896** en **Puentes Grandes** (los de Bello, La Ceiba y La Tropical) de mampostería de ladrillo, y de planta cuadrada, con una altura de 2,54, lado de 6 y espesor de 0,60 metros. Contaba con un blindaje anterior de plancha de palastro de acero de 8 mm y estaban preparados para una guarnición de 15 hombres. Otro fuerte también construido por Ingenieros fue el de **Puente de Almendares** (o de la Chorrera), sobre la carretera desde la plaza a Managua. Se establecieron otros muchos fortines, esta vez levantados por las unidades de Infantería (Viñales, Gramales, Punta la Sierra, Alonso Rojas, Cayos de los Negros, Río Guama, Mamey y Hato Quemado). En octubre se estudia una nueva línea defensiva **Viñales-Esperanza-Pinar del Río** (una 2.ª Trocha) con 10 fuertes, que contaría en los intervalos de algunos fortines con los que cerrar la línea desde Colona al Cabo de San Antonio, dificultando de esta manera los pasos que el enemigo efectuase hacia los puntos en donde acostumbraba hacer sus desembarcos y expediciones (081). En junio, dada la construcción de fuertes en Cortes y otros puntos de Pinar del Río, como Arroyos de Mantua, se estudia por el teniente coronel CHACEL (082) el traslado de la población a otro más protegido.

Siguiendo el criterio de organizar unidades con una misma especialización, el 25 de abril de **1896** se forma un **Batallón de Telégrafos,** de cuatro compañías, las dos del Mixto y las expedicionarias, ordenándose su numeración dos días más tarde, de tal modo que las 1.ª y 2.ª compañías conservaran el que tenían dentro del

batallón Mixto, y las 3.ª y 4.ª fuesen las expedicionarias, por orden de llegada a la Isla. A las anteriores se les unirán, en el mes de agosto, como 5.ª y 6.ª compañías, las organizadas independientemente, con lo que quedaría la unidad con cinco compañías de telegrafía óptica y una de telegrafía eléctrica. Las estaciones ópticas tuvieron un gran empleo, estableciéndose enlaces de centenares de kilómetros, hasta que poco a poco se fueran reponiendo las líneas eléctricas que habían sido cortadas por los insurrectos. La mayor utilización de estas estaciones ópticas fue como permanentes, aunque también acompañarían a los cuarteles generales de las columnas. En marzo de dicho año quedaría establecido el enlace entre La Habana y Pinar del Río por comunicación heliográfica, con una serie de estaciones intermedias, que a su vez contaba con derivaciones ópticas y telefónicas.

Si tuviéramos que hacer un resumen de las actividades y trabajos realizados en el año **1896** por las unidades de Ingenieros, éstas se podrían sintetizar, entre otras, en:

— Aquellas realizadas por la Comandancia y la Maestranza de Ingenieros referentes a baterías y blocaos repartidos por la Isla.
— Al establecimiento de los puntos y redes de las estaciones heliográficas.
— A los trabajos de las unidades de zapadores y ferrocarriles, eventualmente con fracciones de tropas de telégrafos en la trocha de Júcaro-Morón.
— Los similares en la línea militar de Mariel a Majana.
— La construcción de trincheras, fuertes, en los planes de defensa de las poblaciones.
— El entretenimiento de las líneas de ferrocarril y tendido de puentes en la zona de operaciones.

El 26 de enero de **1896,** durante un reconocimiento dirigido por el comandante de Ingenieros ANTONIO DE LA CUADRA Y BARBERA con fuerzas de este Cuerpo y de Infantería de Marina, hacia Puerta Cemí y la entrada de Trinidad, sostiene combate para el desalojo de las posiciones enemigas, muriendo durante el mismo el teniente de Ingenieros LORENTE (083). Unos meses después, el 20 de agosto, se produciría el ataque de las fuerzas de CALIXTO GARCIA al fuerte de "Loma de Hierro" y al pueblo de Auras, en el que se utilizó por primera vez la artillería cubana.

Las comunicaciones fueron tan necesarias que, para llevar a cabo algunas de las líneas ópticas de cierta extensión, se consideró indispensable disponer de una fuerza de escolta, y así, para su establecimiento se organizó la llamada ***Columna de Comunicaciones,*** unidad maniobrera formada por una compañía de Zapadores del 3.er Regimiento, para la construcción de las torres ópticas, la compañía expedicionaria del Batallón de Telégrafos con veinte estaciones, unidad básica para el enlace, y una escolta formada por una compañía de infantería del Regimiento

"España" y un escuadrón de caballería del Regimiento "Pizarro", encargada de proporcionarle la seguridad. Esta columna salió de La Habana en los primeros días de febrero, para estudiar e instalar las comunicaciones ópticas en la provincia de Pinar del Río, instalando su primera estación en el punto Quintana, de la sierra de Anafe de Guanajay, donde se construyó el fuerte de Inda. Después se establecerían en Pilar, Candelaria, Los Palacios, Toro y Consolación del Sur, para acabar en Pinar del Río, quedando disuelta el 26 de marzo. Ostentaba el mando de la unidad el teniente coronel de Ingenieros FERNANDO DOMINICIS Y MENDOZA (Promoción 42, de 8 de septiembre de 1868) (084), al que sucede el teniente coronel JULIAN CHACEL Y GARCÍA (Promoción 45, de 9 de agosto de 1871). Con posterioridad, durante la reorganización, quedó limitada a una compañía que con carácter provisional se formó con el personal llegado para cubrir bajas, primero bajo el mando del capitán CARLOS MUNILLA, y finalmente con los tenientes LORENTE y FRANCISCO AMADO Y BOLUNA (Promoción 62, de 22 de julio de 1885). Se establecieron torres ópticas en San Luis, Lomas de Antonio, del Valle, Diego y Guane, una torre (de 12 metros) en Cortés, Loma Chacel, Viñales, Murgia y Loma Pañuelo, con lo que quedaban enlazados Pinar del Río, La Fe, Guane y Cortes. En febrero de **1896,** el 1.er teniente FRANCISCO LOZANO establece dentro de la red de oriente de la provincia las estaciones de Cabañas, Bramales, Bahía Honda y Cayayabos. Por primera vez, las unidades de ingenieros no irían agregadas en apoyo de otras, sino al contrario: el soporte lo recibirían de las demás unidades (085). A lo largo de las operaciones se distinguirían por su valor frente al enemigo tanto zapadores como telegrafistas, añadiendo al trabajo técnico bajo el fuego su actuación en el combate. Abundando en la actuación de estas tropas de telégrafos es necesario citar la opinión generalizada de que, en ninguna nación, ni en ninguna campaña, tuvo un mayor empleo la óptica como en Cuba (086). Fue necesario establecer también la comunicación y el enlace óptico entre Pinar del Río y Coloma, pues la primera había quedado incomunicada por destrucción de la línea del ferrocarril con La Habana, y dependía de esta última población por ser su puerto de abastecimiento. Para ello fue necesario que la *columna de comunicaciones* mejorara la carretera y construyera un puente, destacando para estas obras al capitán GARCIA y a los tenientes ALVAREZ ESPEJO y NAVARRO, finalizando las obras el 26 de marzo, en que se disolvió la *columna.* Si tenemos en cuenta la red óptica establecida por el capitán JORGE SORIANO Y ESCUDERO (Promoción 60, de 21 de julio de 1883) entre San Luis de las Enramadas, en Santiago de Cuba, con Giguani, donde existía también la estación telegráfica de la red de Manzanillo, puede decirse que se constituyeron tres grandes redes: una desde La Habana, con todo el despliegue en Pinar del Río; otra en Santa Clara, con un despliegue que acababa en la Trocha; y, por último, la de Santiago de Cuba, con otra independiente para Guantánamo.

En **1897,** ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO, al ser asesinado por ANGIOLILLO en un balneario cántabro, da entrada en el gobierno, siguiendo el turno de relevo político establecido en el ***Pacto de El Pardo,*** al partido liberal con PRAXEDES MATEO SAGASTA, que, opuesto a la guerra de Cuba, destituye a WEYLER. El mismo año, para hacer más operativas las unidades, y conseguir un mayor control, se decide reajustarlas, modificando los batallones de Telégrafos y de Ferrocarriles, pero conservando el refuerzo de los 3.º y 4.º Batallones expedicionarios de Zapadores. Esto trajo como consecuencia la disolución del Batallón Mixto, prácticamente de zapadores, y se adopta nuevamente la organización de un **Regimiento de Ingenieros,** de carácter mixto y de mayor entidad, con mando de coronel, que incluía un Batallón de Ferrocarriles, de seis compañías, un Batallón de Telégrafos, que llegó a tener hasta siete compañías (087), dos Batallones de Zapadores-Minadores, aumentados hasta ocho compañías (los primeros batallones expedicionarios de los 3.º y 4.º Rgtos. de Zapadores-Minadores), y una Compañía de Obreros (088). Como consecuencia de las malas vías de comunicación existentes, el 3 de enero el Capitán General de Cuba solicita, para su empleo con los convoyes de arrastre en los ríos del departamento oriental, en los que su ancho cauce no permite el uso de puentes provisionales, el envío de dos unidades del **tren de puentes Birago** (089). Después de una serie de trámites y malentendidos, en que, durante el día 6, se insiste y justifica la necesidad del envío, y en el 9, se establecen como han de ser las especificaciones relativas al personal y material, el Ministerio de la Guerra aprueba su expedición, celebrándose el día 15 de enero el sorteo de 230 pontoneros entre los 340 que componían el efectivo del Regimiento. En consecuencia, la 1.ª Unidad de pontoneros sale para Cádiz el 25, y el 3 de febrero la 2.ª para Barcelona, cada una con ciento treinta de tropa y su material correspondiente. La designación de los mandos, como es costumbre, caso de no existir voluntarios, se hace por sorteo, correspondiendo, para la 1.ª, al capitán MARIANO ESCARRAGA Y GALINDO (Promoción 62, de 22 de agosto de 1885) y al teniente JOSE ESTEBAN Y CLAVILLAR (Promoción 73, de 7 de marzo de 1896), y para la 2.ª, al capitán JOSÉ AGUILERA MERLO (Promoción 62, de 22 de agosto de 1885) y al teniente JOSE FAJARDO Y VERDEJO (Promoción 74, de 30 de julio de 1896) (090). Estas unidades habrían de construir pasos sobre los ríos Couto y Salado, preparar embarcaderos y limpiar los puertos existentes. Otra de las muchas actuaciones de las unidades de Ingenieros fueron la ***desactivación de explosivos,*** como en el caso del convoy fluvial llevado a cabo en el río Cauto, para la organización de la base de operaciones para la nueva campaña de Oriente (091).

Notas al Capítulo Cuarto

(049). SERRANO MONTEAVARO, MIGUEL ANGEL, *Fernando Villamil..., op. cit.,* en el momento de estallar la guerra, la población cubana se podía cifrar en 1.800.000 almas, distribuidas de la siguiente manera: 200.000 peninsulares, 500.000 cubanos de color, 800.0000 cubanos blancos y el resto compuesto de chinos y otros grupos de población. Es decir, la proporción entre cubanos y peninsulares se había invertido a favor de los cubanos, al contrario de lo que ocurriría durante la primera mitad de siglo.

(050). El 8 de marzo Sagasta ha pronunciado en el Senado:

"La Nación española está dispuesta a sacrificar hasta la última peseta de su Tesoro y hasta la última gota de sangre del último español, antes de consentir que nadie le arrebate un pedazo siquiera de su sagrado territorio."

(051). El Profesor D. VICENTE PALACIO ATARD, en su conferencia "Cánovas ante el conflicto antillano", correspondiente al Ciclo "Cánovas del Castillo, cien años después", organizado por el Colegio Libre de Eméritos, 1997, comenta los datos aportados por el biógrafo FERNANDEZ ALMAGRO, sobre la rivalidad existente entre CANOVAS DEL CASTILLO y MARTINEZ CAMPOS, lo que no impide que sean reconocidos los méritos militares de éste, motivo por el que es enviado como Capitán General a Cuba, proporcionándole tropas y fondos. Más tarde, en 1879, lo traerá a las filas canovistas, proporcionándole el nombramiento de Presidente del Gobierno. Según confiesa el político, nunca había sido de su agrado, sin que se llegase a conseguir un entendimiento, llegando incluso a declarar en público como enemigos políticos (MARTINEZ CAMPOS añadiría que también personales).

En 1881 empezaría la alternativa de los partidos en el gobierno, que se dejaron llevar de sus intereses internos, lo que impediría abordar el problema cubano durante quince años (1879-1893).

(052). Existe una carta de MARTINEZ CAMPOS dirigida a CANOVAS DEL CASTILLO, de fecha 25 de julio de 1895, muy significativa, en la que manifiesta la diferente situación encontrada en Cuba, con relación a la de 1876, y manifiesta que *"la rebelión es más seria y poderosa. Sus dirigentes saben más y la forma de hacer la guerra es diferente. Aunque se les dominara habría que pensar que antes de doce años habría otra guerra"*. Premonición nada alentadora.

Las fuerzas combatientes por parte española eran al principio de 1895 de 80.000 hombres (distribuidos entre 20.000 regulares y 60.000 voluntarios), en diciembre de este año, de 98.142 (de ellos 63.000 voluntarios), llegando a finales de 1897 a los 240.000 (con 60.000 voluntarios), y por parte insurrecta a la de 54.000 hombres (PHILIP S. FORNER, *op. cit.,* p. 51).

En 1895 llegaron a Cuba 103.761 soldados, y en 1896 arribaron 83.857 más. La edad promedio de los combatientes durante la guerra de los Diez Años fue de 23,8 años, y durante la de 1895-98, de 21 (MANUEL MORENO FRAGINALS, *Cuba/España, España/Cuba. Historia Común,* p. 278).

El contingente en España en 1896-97 era de 100.000 hombres, correspondiendo al Cuerpo de Ingenieros:

— Regimientos de Zapadores-Minadores	3.208
— Música afecta al regimiento de Zap-Min. en Madrid	27
— Compañía de Zap-Min. regional de Baleares	120
— Compañía afecta a la plaza de Melilla	120
— Regimiento de Pontoneros	500
— Batallón de Telégrafos	547
— Batallón de Ferrocarriles	500
— Compañía de Aerostación	53
— Brigada Topográfica	100
— Compañía de Obreros	91
— 7 depósitos de Reserva	28
Total	5.294

(053). JOSE JULIAN MARTI, hijo de MARIANO MARTI, sargento de artillería, valenciano, y de LEONOR PEREZ, canaria de Tenerife, nacido en La Habana el 28 de enero de 1853, fue influido durante su educación por las ideas libertarias, siendo detenido a los 17 años por conspiración y recluido en la isla de Pinos, y posteriormente deportado a España en enero de 1871. Una vez puesto en libertad empieza la carrera de Derecho, seguida de Filosofía y Letras, en la universidad de Madrid, estudiando en el Ateneo, pasando a París en 1875. Eterno viajero, después de casarse en México con CARMEN ZAYAS BAZAN, regresa a Cuba en 1878, nuevamente viaja a España, y a Estados Unidos, desde donde funda el Partido Revolucionario Cubano y dirige los preparativos de la nueva insurrección desde el interior y el exterior. Más poeta y de espíritu conciliador que combatiente, es el verdadero líder de la independencia cubana, muriendo a los 42 años, el 19 de mayo de 1895, en el combate de Dos Ríos, frente a las fuerzas que manda el coronel JOSE XIMENEZ DE SANDOVAL.

JOSE ANTONIO DE LA CARIDAD MACEO Y GRAJAL, el Titán de Bronce, se había convertido tras la muerte de JOSE MARTI en el líder de la revolución. No obstante su origen humilde, sin formación, y ser de color, pronto llegaría a hacerse un héroe entre los insurrectos. Nacido en Majaguabo, en San Luis, falleció a los cincuenta y dos (?) años en Marianao, el 7 de diciembre de 1896, herido de bala.

MAXIMO GOMEZ, nacido en Santo Domingo en 1835, donde fue escribiente de la Comandancia en 1863, se acoge al Gobierno español al terminar la guerra dominicana, pasando posteriormente al campo enemigo, donde tuvo un gran ascendiente entre los separatistas.

Ambos líderes, pese a las discrepancias, se reunieron en Santo Domingo para la firma del Manifiesto de Monte-Cristi, el 25 de marzo, en el que se recogía el ideario y propósito de la revolución, desembarcando posteriormente en Playitas (Cuba) para reunirse con ANTONIO MACEO.

(054). PHILIP S. FORNER, *La Guerra hispano-cubano-americana,* Tomo I, pp. 62-63, 1895.

(055). El Proyecto de Autonomía limitada presentado por ANTONIO MAURA, por el momento liberal y Ministro de Ultramar con el gobierno de SAGASTA, que también contemplaba a las Filipinas, autorizaba la creación de una Diputación Provincial, elegida por los cubanos, con el peligro de que se pudiese convertir en una asamblea deliberante, que con el propuesto por ABARZUZA se diluiría al crearse seis diputaciones provinciales. Proyectos que no gustaron ni en Cuba, ni en la Metrópoli.

La Autonomía se concedió por Decreto de 25 de noviembre de 1897.

(056). El motín se originó, como consecuencia de un ataque en la prensa hacia los militares, con el asalto por unos 50-60 oficiales a las instalaciones del periódico, llamado traidor, de *La Discusión,* haciéndose múltiples destrozos.

(057). La cifra de las bajas producidas durante la guerra de 1895-1898 han sido diversas. Las que aceptamos como más acertadas corresponden a las que ofrece el investigador D. FERNANDO REDONDO DIAZ, coronel de Infantería, en su trabajo inédito, de 1996, *Las bajas del Ejército de Operaciones y del Ejército de Cuba a lo largo de todas las campañas,* que establece:

— Muertos:
  - En combate o por heridas sufridas 3.798
  - Por enfermedad:
    - Fiebre amarilla 20.801
    - Otros 30.083

  Total 50.884

  Total muertos 54.682

— Heridos 14.842
— Desaparecidos 74

Para MAXIMO GOMEZ no había un "general invierno", sino que los mejores generales serían tres: "junio, julio y agosto". (FORNER, *op. cit.,* vol. I, p. 20).

(058). Para poder realizar el enlace La Habana-Báyamo, el 10 de septiembre, el capitán JOSE MARANGES Y CAMPS (Promoción 62, de 22 de julio 1885), con el refuerzo de 10 estaciones llegadas de la Península, establece una línea óptica, finalizada en diciembre, que une Santa Clara, Santa Lucía, Placetas, Pico Tuerto, Santi Espíritus, Arroyo Blanco y Ciego de Avila. También se estableció, con otras siete estaciones, otra línea óptica de Manzanillo a Santiago de Cuba, por Báyamo, enlazándose con Cauto, Guisa Giguani y Veguitas.

Además de las tropas dependientes de la Comandancia General de la Trocha, el resto de las tropas de Ingenieros quedaban distribuidas entre las restantes Comandancias Generales de una forma irregular, y así:

— En la de Santiago de Cuba, en su 1.ª Brigada, se encontraba la 3.ª compañía de color de Ingenieros y media sección de la 3.ª compañía de obreros,
— En la de Holguín y Tunas, y también Báyamo, existían Ingenieros y Obreros, con Milicias de color, y
— En la de Centro, se encontraba la Media Brigada de Ferrocarriles, con tropas de Ingenieros, telégrafos y el Tren de arrastre.

(059). Por disposición del Capitán General de 27 de abril se disuelve el Batallón Mixto, creándose los Batallones de Telégrafos y de Ferrocarriles, agrupándose las unidades de zapadores. El Batallón de Telégrafos estaba compuesto por dos compañías del disuelto Mixto (la 2.ª creada en mayo de 1895), dos expedicionarias (enviadas en noviembre de 1895 y marzo de 1896, respectivamente, y llegadas en 8 de enero y 24 de abril), y una eléctrica y otra óptica (de julio de 1896).

Véase *Memorial de Ingenieros del Ejército* de 1897, pp. 33, 65, 97 y 129, para el despliegue del Batallón Mixto, y la obra *Historia Militar de las Transmisiones,* del General CARLOS LAORDEN RAMOS (Promoción 125, de 31 de agosto de 1946), Ed. Novograph, Madrid, 1981, por la mucha y detallada referencia a los numerosísimos enlaces realizados, primeramente por el Batallón Mixto y posteriormente por el de Telégrafos. Unidades que forman la Historia del Regimiento de Transmisiones (más conocido por de El Pardo, aunque en la actualidad haya pasado de guarnición a Valencia), a quien está dedicada la mencionada obra.

(060). Del Diario de Operaciones del Batallón Mixto de Ingenieros se extracta del año 1895 lo siguiente: En mayo, en Báyamo, reconociendo las líneas telegráficas destruidas por los insurrectos en los enlaces con Veguitas y Barrancas. En julio, formando parte de dos columnas y en la construcción de diez fortines en el perímetro de Báyamo (*) y reparación de los fortines "España" y "Regla". En septiembre, cubriendo los fortines "Güiro" y "Pueblo Nuevo".

(SHM., C. 4652, 1345 CGC.).

(061). Las unidades de telégrafos, no siempre con la colaboración de los zapadores, construyeron numerosos fuertes y blockhaus, donde establecer sus estaciones, y así, en el *Historial del Batallón de Telégrafos de Cuba,* encontrado en el archivo de la comisión liquidadora de dicho Cuerpo, y recogido, en 1929, por el Coronel EDUARDO GALLEGO RAMOS, aparecen, entre otros, los siguientes:

En 1896:

— Remates, Las Martinas y la Grifa (línea Cortés a Juan López).
— Cuyamas (a orillas del Cauto) (Tte. SEBASTIAN CARRERAS Y PORTAS) (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894).
— Lomas Manolín y de Encinas, y La Palma (Pinar del Río).
— Lomas de los Cojos y de la Peña (Bahía Honda) (Tte. FRANCISCO LOZANO Y GORRITI) (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894).

En 1897:

— Sabalo (Pinar del Río) (Tte. LUIS LORENTE Y HERRERA) (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894).
— Loma Candelaria (Santiago de Cuba) (Tte. CARRERAS).

(*) Era de planta cuadrada de 4 metros de lado, con 6 aspilleras en cada uno. Con un 2.º piso de forma octogonal, disponía de una cubierta de ladrillo con gravilla en la parte superior donde se situaba el centinela.

— Pastora (Santa Clara) (Tte. EMILIO MORATA Y PETIT) (Promoción 67, de 17 de julio de 1890).
— Bella Vista (Santiago de Cuba) (Tte. CARRERAS).
— Loma Campana (Santi Espíritu) y Chambar (Cap. EMILIO BLANCO Y MARROQUIN) (Promoción 63, de 14 de septiembre de 1886).
— Calleja (San Juan de las Heras) y Giguaney (Manzanillo) (Tte. MORATA).

En la construcción de estos fortines, de configuración heterogénea, con materiales de circunstancias, y en un tiempo medio de una semana, pesaban fundamentalmente las razones técnicas para el funcionamiento de las estaciones telegráficas, algunas de ellas procedentes de una compra reciente de material de guerra a los Estados Unidos de América, que, pese a su definida política antiespañola y de protección al insurgente, no le importaba compartirla con otra comercial, siempre que no perdiera los beneficios de este mercado.

A partir de septiembre de 1895 el comandante CHACEL estableció la comunicación óptica entre Manzanillo, Santiago de Cuba, Ciego de Avila y Sancti Spíritus.

(062). La Administración Militar suministraría en los puertos de embarque de la manta de tercera vida para la navegación, previa recogida a las clases y tropa de las unidades expedicionarias en los depósitos de Ultramar de las prendas mayores reglamentarias en la Península (capote, guerrera, etc.), que habrían de ser remitidas bien acondicionadas a los cuerpos de procedencia.

Al embarcar, pese a lo impopular de cualquier guerra colonial, recibirían, entre vítores a España y al Ejército, el homenaje y la admiración del pueblo a los compases de la Marcha de Cádiz (que había sustituido a tales efectos al Himno de la Guerra de Africa, de JUAN CASTRO), fiel exponente de la música patriótica de aquellos tiempos, perteneciente a la zarzuela del mismo nombre de CHUECA y VALVERDE, estrenada en el madrileño teatro de Apolo el 20 de noviembre de 1886.

1895

Mozos sorteados	93.580
Llamados a filas	85.000
Cupo para Cuba	22.000
Cupo para Puerto Rico y Filipinas	2.000

1896

Mozos alistados	182.757
Mozos sorteados	90.344
Prófugos no aprehendidos	6.268
Relación entre alistados y sorteados	48,88%
Prófugos	3,43%
Cupo para Cuba	40.000
Cupo para Puerto Rico	2.000
Cupo para Filipinas	3.000

(063). Los diferentes envíos realizados entre 1895 y 1897 se agruparon en doce expediciones, en las que se utilizaron hasta 152 vapores, con los que se trasladaría personal con las siguientes características y fines:

— En las seis primeras se enviaron tropas regulares, normalmente por unidades completas.
— Durante el final de la 6.ª y principio de la 7.ª se empiezan a enviar recluta voluntaria, prófugos, penados, desertores y corrigendos.
— Durante el final de la 7.ª y en las dos siguientes, nuevamente tropas regulares.
— En la 10.ª Expedición se enviaron otra vez personal voluntario y algunos prófugos y penados.
— En las siguientes, con un número mayor de transportes, unidades sueltas para cubrir bajas.

Este aumento en el reclutamiento puede justificar que los contingentes enviados superaran al de la recluta normal.

El número de transportados fue de 182.864 hombres, distribuidos de la siguiente forma:

— Generales	40
— Jefes	651
— Oficiales	6.107
— Tropa	176.066

Como desde febrero de 1896 a mayo de 1897 se habían enviado 90.000 hombres, resultaba que al final de año la guarnición española era de 200.000, distribuidos su mitad en las trochas y una cuarta parte enfermos. Enfrente, los insurgentes dispondrían de 30.000 hombres.

El viaje de 8.000 km lo harían hacinados en los barcos de Antonio López y Compañía, que había sido creada en 1851 por Antonio López y López, el que llegaría a ser Marqués de Comillas. Después de hacerse cargo desde 1857 de todas las líneas marítimas del Estado, en 1881 se transformaría en la Compañía Trasatlántica Española.

El reclutamiento, con arreglo a lo establecido en la Real Ordenanza de 1837, contemplaba la posibilidad de conmutar el servicio militar por una cantidad en metálico, con lo que se reconocía una discriminación y un privilegio social, que sólo aportaba una justificada indisposición contra el estamento militar, de la que no salía beneficiado. Posteriormente se establecerían otras leyes en 1882 y 1885, en las que se estipulaba la duración del servicio militar obligatorio, y el procedimiento para la posible sustitución o redención del personal, marcando para este último el pago de 2.000 pesetas cuando el mozo tuviera que prestar su servicio en Ultramar, cifra que venía a resultar la cuarta parte del reclutamiento.

Esto fue motivo de que, una vez pasada la euforia de las primeras expediciones, aunque se mantuviera el espíritu patrio, también se demostrara un cierto malestar, que en agosto de 1896 se tradujo en protestas, primero en Zaragoza y luego en Valencia y Barcelona, con gritos tales, como: *"¡Viva España! ¡Que no vayan más soldados a Cuba. Que vayan los ricos!"*

(064). El historial del Batallón Expedicionario del 3.er Regimiento de Zapadores-Minadores, durante su campaña en Cuba, no puede ser más meritorio, participando en los combates de Ingenio Senado, Central Lucía y Las Lajas, Puerto Taco, Rosario, Cejas del Toro, Callejón de San Joaquín, así como en la liberación de Cascorro. Destaca en la fortificación, realizando con la 6.ª compañía, al mando del capitán PRUDENCIO BORRA Y GAVIRIA (Promoción 65, de 17 de julio de 1888), trabajos para la defensa de Santiago con obras de carácter de campaña y semipermanente, debido a la urgencia de los acontecimientos que se avecinan, en las baterías de Punta Gorda y el Morro. También fortifica La Habana, para lo que es reforzada con dos compañías más, con lo que alcanzarían un total de mil hombres, regresando a la Península en 1898.

(065). Los mandos de las compañías primera y segunda estuvieron formados por los:

— Capitanes EPIFANIO BARCO Y PONS y JOAQUIN MOGUEL Y DE LOS CAMEROS (Promoción 62, de 22 julio de 1885).
— Tenientes CASIMIRO GONZALEZ E IZQUIERDO (Promoción 65, de 17 de julio de 1888), FERNANDO MARTINEZ Y ROMERO, FELIPE MARTINEZ Y ROMERO, SENEN MALDONADO Y HERNANDEZ y JUAN DE LA PUENTE Y HORTAL.

(066). Los mandos de la expedición fueron constituidos por los:

— Comandantes FRANCISCO CARRAMIÑANA Y ORTEGA (Promoción 53, de 23 de junio de 1877) y LUIS GOMEZ DE BARREDA Y SALVADOR.
— Capitanes SALOMON JIMENEZ Y CADENAS (Promoción 59, de 19 de julio de 1882), MAURO GARCIA Y MARTIN, MIGUEL DE BAGO Y RUBIO (Promoción 59, de 19 de julio de 1882), GERARDO LOPEZ Y LOMO, DIEGO BELANDO Y SANTIESTEBAN (Promoción 62, de 22 de julio de 1885) y LUIS GONZALEZ Y GONZALEZ.
— Tenientes JOSE DE CAMPOS Y MUNILLA (Promoción 64, de 3 de julio de 1887), CIRILO ALEIXANDRE Y BALLESTER (Promoción 64, de 3 de julio de 1887), SALVADOR NAVARRO Y PAGES, JOSE DEL CAMPO Y DUARTE, LEANDRO LORENZO Y MONTALVO (Promoción 64, de 3 de julio de 1887), JESUS PINEDA Y DEL CASTILLO, FRANCISCO LOZANO Y GORRITI, FELIPE MARTINEZ MENDEZ, ENRIQUE NAVAS Y ORTEGA, RICARDO ALVAREZ-ESPEJO Y CALDERON (*), ADOLFO GARCIA PERE (Promoción 65, de 17 de julio de 1888), JULIO SOTO Y RIOJA y PRUDENCIO BORRA Y GAVIRIA.

(067). El despliegue del batallón expedicionario durante la campaña (1895-1898) fue el siguiente:

— Primera Compañía en La Habana, Matanzas y Las Villas (Santa Clara).
— Segunda Compañía en el Camagüey.
— Tercera Compañía en Pinar del Río.

(*). ALVAREZ-ESPEJO, encontrándose de primer teniente cursando los estudios de la Escuela Superior de Guerra, fue designado por la suerte para formar parte del batallón expedicionario, y aunque una Real Orden le autorizaba para continuar en comisión sus estudios, no vaciló en solicitar su separación de dicha Academia, aun a trueque de perder el derecho de volver a ella, para compartir con sus compañeros las vicisitudes de la campaña.

— Cuarta Compañía en la Trocha Mariel-Majana.
— Quinta Compañía en el departamento de Oriente.
— Sexta Compañía en Santiago de Cuba.
— Séptima y octava Compañías en la Trocha Morón-Júcaro.

(068). Los trabajos los realiza normalmente fraccionados hasta nivel compañía o sección, y solamente en muy contadas ocasiones lo hace con dos o más compañías reunidas para cometidos tales como en:

— Línea férrea de Batabano.
— Línea Militar de Mariel-Majana.
— Trocha Júcaro a San Fernando.
— Líneas de Observación Placetas-Spíritus y Spíritus-Pelayo.
— Líneas de Observación Placetas-Fomento y del río de Hanábana.
— Rehabilitación del río Cauto.
— Establecimiento de la red heliográfica de Oriente.
— Trabajos de defensa de La Habana.

(069). El número de muertos ocasionados en el campo de batalla o como resultado de las heridas sufridas, y el de heridos, durante el tiempo transcurrido entre septiembre de 1895 y octubre de 1898 es de:

	Muertos	Heridos
— 2.os Tenientes	–	2
— Sargentos	1	7
— Cabos	1	3
— Zapadores 1.os	1	–
— Zapadores 2.os	13	37
— Cornetas	1	–

(En la Parte Sexta figura un Anexo con la relación nominal de estos fallecidos).

(070). En dicha O.C., que da cuenta de la R.O. de la concesión de la recompensa, se menciona su comportamiento, en el que, ante el ataque enemigo, encontrándose aislado del resto de la fuerza, traba lucha personal al arma blanca, logrando dar muerte, entre otros, al titulado teniente Eugenio Recio hasta que es herido gravemente por un machetazo en la espalda. Viene una completa biografía y relación de los sucesos en la obra *Juan Espinosa Tudela, Laureado Zapador de la Guerra de Cuba,* FRANCISCO J. SANTOS MIÑON (Promoción 140, de 15 de diciembre de 1985), Editorial Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1990, Málaga.

(071). Del Diario de Operaciones de la 2.ª compañía del 3.er Rgto. de Zapadores-Minadores (1895-1898) se extractan las siguientes:

1896. En julio se construyen hasta 20 barracas de 8 por 4 metros, con cubierta de guano. En agosto se fortifica la finca Garrido con dos tambores en los extremos de una diagonal, aspillerando los muros, así como otros trabajos de barricadas, trincheras y alambrado. En octubre forma parte de la columna del Comandante General de la

División, que participa en la zona de Puerto Príncipe en los encuentros de Loma de la Mula, Marquesado y Puente Salvajes. Realiza trabajos de fortificación en Minas (saneamiento del fortín "Alambique"), Nuevitas donde se demolió el fortín "García" y se reforzó el de "Iglesia", reconocimientos de la línea telegráfica y del ferrocarril (mediante un sistema de rastreo con ganchos de hierro para localizar los alambres del encendido eléctrico de las cargas explosivas). En noviembre, en la zona de Minas, formando parte de una columna interviene en los combates de Fundición, La Soledad, San Francisco, Loma Piedras, El Palmarito y Cañada Honda. En este último la compañía toma la Loma Lugones a la bayoneta. Construyó los siguientes fortines para el ferrocarril: "La Purísima" y "Santiago" (en Ramblazo), "San Fernando" (en la sabana de San Antonio), "Santa Bárbara", "Federico" (en ingenio Josefina), "Rafael" (en Dos Marías, La Luisa) y "Palmarito" (en Loma Isabel II). En diciembre, en la zona de Minas, construye los de "Moreno" (en Paco del Caney), "Berenguer" (en Lindero de Juanita), "Romo" (en Altogracia) y "El Desmayo".

1897. En enero y febrero, en la zona de Minas, en trabajos de construcción de barracones y del fortín "San Lázaro", y en marzo formando parte de una columna en los combates de Ojo de Agua, Paraíso, y de Jimagüaya; en esta última atacó a la bayoneta. En julio en la zona de Nuevitas, en trabajos de fortificación con los fortines "San Hilario", "Loma de los Tibes" y "Loma San Antonio"; en octubre formando parte de una columna en Río Arenillas y potrero La Marina.

1898. En enero, fortificando en la Trocha y formando parte de una columna con encuentros en Los Quemados, y en febrero, en la zona de Najara y después en San Andrés, donde tiene que establecer un puente para el paso de la columna con troncos rollizos y alambre. Posteriormente participa en la acción de Peralejos.

(SHM., C. 3521, 214 CGC.)

Según las diferentes OO.GG. e Instrucciones del Ejército de Operaciones de Cuba:

— 1 de diciembre de 1895. Fueron destacadas las siguientes tropas de Ingenieros:
- 1.er Cuerpo de Ejército. Afectos a la 1.ª División, una compañía; a la 2.ª, dos compañías, y a la 3.ª, una compañía.
- 2.º Cuerpo de Ejército. Afecto a la 2.ª División, dos compañías.

— 10 de diciembre de 1895. En la organización del Cuartel General figuraba:
- En el 1.er Cuerpo de Ejército. Ayudante del Comandante en Jefe: Teniente Coronel de Ingenieros RAMIRO BRUNA GARCIA SUELTO (*), y, Comandante de Ingenieros: coronel MANUEL VALLESPIN SARAVIA.
- En el 2.º Cuerpo de Ejército. Comandante de Ingenieros: Coronel FLORENCIO CAULA VILLAR.

(*) En 1897 sería nombrado Comandante General de Ingenieros de las divisiones de Holguín y Manzanillo, y a finales de diciembre toma el mando en comisión de la brigada exenta del Cauto. Durante las operaciones en esta zona en 1898 se construyeron los fuertes "Yarey" y "Guamo", otros tres en la confluencia con el Salado, así como los de "Corralillo", "Aguas Verdes", en las ensenadas del "Muerto" y del "Arpa", "Cayamas" y "Melones". Ascendido a General de Brigada tomó el mando accidental de la división de Manzanillo, y posteriormente el de 2.º Jefe de la de La Habana, por O.G. de 25 de junio.

— 10 de marzo de 1896. Se organiza el 3.er Cuerpo de Ejército, así como la Columna de Comunicaciones, formada por:
- Jefe: Teniente Coronel de Ingenieros JULIAN CHACEL.
- 1 Compañía del "España".
- 1 Compañía de telégrafos (óptica).
- 1 Compañía de ingenieros.
- 1 Escuadrón del "Pizarro".

Al finalizar su cometido, el TCol. CHACEL y las dos compañías de ingenieros se incorporarían a la 1.ª División.

— 14 de abril de 1896. Normas para el servicio militar de las vías férreas en el territorio de la 2.ª División.
- Línea Guanajay. Jefe: comandante de Ingenieros JOAQUIN RUIZ Y RUIZ; material: 2 carros blindados situados en La Habana y Guanajay, así como de mantenimiento y reparación.

— 23 de mayo de 1896: Columna de Comunicaciones, formada por:
- Jefe: el mismo.
- 1 Compañía de ingenieros.
- 2 Compañía del "San Quintín".
- 1 Sección del escuadrón "Almansa".

Estando desempeñando dicho cargo solicitó y obtuvo el concurso de los 105 arquitectos, ingenieros y maestros de obras civiles que entonces había en la capital para que, a las órdenes de oficiales de Ingenieros, procedieran a ejecutar aquellos trabajos que fuesen más afines a sus conocimientos profesionales y no requiriesen facultades militares (de su Hoja de Servicios).

(072). Los expedicionarios pertenecientes al 1.er Batallón del 4.º Regimiento de Zapadores-Minadores, al finalizar la guerra, se repatriarían con el buque alemán "Hapsburg", llegando el 12 de enero de 1899 a Barcelona. Se desconoce si al llegar a puerto recibirían, al igual que era costumbre en la estación del ferrocarril de Madrid, según cita FERNANDEZ-RUA en su *España 1898, Cuba y Filipinas,* (BN. HA-18811, HA-32572, p. 28), *"una copa de Jerez, unos cigarros, una peseta si eran soldados, dos si cabos y cinco a los sargentos"*. Triste donativo, viático o premio, con el que disimular la tristeza del regreso, la heroica resignación o el dolor del sufrimiento, sin saber atenerse a qué era más penoso.

(073). Este oficial, en los siguientes años, sería destinado a diferentes unidades, desempeñando los más variados cometidos. Así, en 1897, en la trocha de Jucaro-Morón, realiza trabajos de fortificación, durante los que sostiene el fuego con el enemigo, dirige la construcción de un cuartel defensivo y otros dos de mampostería, el terraplenado en la vía férrea, así como el tendido de alambrada y la construcción de un muelle apartadero en la estación de San Fernando. Al finalizar el año marcharía al Cauto, donde realizaría el arreglo del puente de Guamo. Al siguiente año, en 1898, en reconocimientos en vanguardia con la 5.ª compañía, y juntamente con la 6.ª y penados procedentes de La Habana, realiza trabajos de fortificación en el Cauto. Pasa a la 4.ª compañía del Batallón de Telégrafos y, posteriormente, a la

5.ª del 4.º Regimiento de Zapadores-Minadores. Por caer enfermo es evacuado a la Península en el mes de octubre (de su Hoja de Servicios).

(074). En 1897 pasa agregado a la 8.ª compañía del 1.er batallón del 3.er Regimiento de Zapadores-Minadores, manteniendo combates contra los insurrectos durante los trabajos de fortificación de la Trocha, pasando con posterioridad destinado al Batallón de Ferrocarriles, y en 12 de septiembre a la 7.ª compañía de Teléfonos e Iluminación (sic) de la Trocha de Júcaro a San Fernando (antes sólo a Morón), que en octubre pierde su denominación pasando a ser la 6.ª compañía. Posteriormente es destinado a la 2.ª compañía del 4.º Regimiento de Zapadores-Minadores, participando en las columnas volantes que actuaron en Bueycito, Peralejo y Loma de la Piedra, alternando los combates con los trabajos de fortificación y el establecimiento del enlace.

En 1898 opera en la zona de Cauto-Embarcadero. Al mando de una compañía formada con parte de la fuerza de la 2.ª del 1.er batallón del 4.º Regimiento y de las altas de otras compañías en Santiago de Cuba, se traslada a San Luis el día 5 de mayo a dirigir los trabajos de atrincheramiento de los puntos ocupados por el coronel VARA DEL REY, encargándose posteriormente de obras en "Dos Caminos" y el "Cristo". Se encarga de los arreglos del castillo del Morro y batería de la Socapa, encontrándose durante los últimos combates a las órdenes del coronel ESCARIO.

(075). El conjunto del personal expedicionario perteneciente al Cuerpo enviado, en las fechas que se indican, para la campaña de Cuba, fue el siguiente:

	Hombres
— 6 Compañías y PLM. de un Bón. 3.er Rgto. de Zap. Min. (en julio y agosto de 1895, y septiembre de 1896)	1.000
— 4 Compañías y PLM. de un Bón. 4.º Rgto. de Zap. Min. (en abril y mayo de 1896)	670
— 2 Compañías de Ferrocarriles (en abril de 1896)	324
— 2 Compañías y PLM. de un Bón. de Ferrocarriles (en mayo de 1896)	336
— 4 Compañías de Zap., a 160 (en septiembre de 1896)	640
— 1 Compañía de Telegrafía eléctrica (en septiembre de 1896)	150
— 3 Compañías de Telegrafía óptica (en mayo y septiembre de 1896, y diciembre de 1897)	450
— 2 Compañías del Tren de puentes (en enero de 1898)	264
Total	3.834

El 20 de julio de 1895 se verificó sorteo entre los regimientos de Zapadores-Minadores, para designar el orden con que las unidades de la Península habían de contribuir a organizar los refuerzos para el Ejército de operaciones, resultando ser el siguiente: 3.º, 4.º, 1.º, 2.º.

El material enviado entre el 8 de marzo de 1895 al primero de enero de 1897, procedente de la maestranza de Ingenieros de Guadalajara, fue el siguiente:

— Tren a lomo para 14 compañías de zapadores minadores.
— 88 cargas de material de telegrafía óptica, con sus correspondientes equipos de mulo.
— 15 ídem, eléctrico.
— 10 heliógrafos.
— 500 hachas enmangadas.
— 200 ídem, sin enmangar.
— 100 estaciones completas de servicios telefónicos con 90 km de hilo conductor y accesorios.
— Parque de dos unidades en pie de guerra para dos compañías de Ferrocarriles.
— 1 caja de accesorios de aparato Mangín (*).
— 20 aparatos Mangín de 30 cm, con sus accesorios correspondientes, a excepción de los heliógrafos.

Con posterioridad, en enero de 1898, se enviaría el correspondiente a las dos unidades del Tren de puentes Birago.

(076). Entre las disposiciones dictadas por WEYLER en 1897, se encontraban:

— 1 de marzo. Prohibiendo que los sargentos desempeñen el cargo de escribientes (y se incorporen inmediatamente a sus Cuerpos en operaciones, siendo sustituidos por cabos o individuos de tropa).
— 17 de marzo. Disponiendo que los fusiles Máuser sean utilizados únicamente por los individuos que estén en filas.
— 10 de abril. Prohibiendo que a los fuertes que se construyesen se les pusiesen nombres, a excepción de los de la Familia Real o de muertos en campaña (se había hecho uso exhaustivo de los toponímicos y en especial de los del santoral. Sólo en la trocha del Este (de entonces, pues en la Guerra de los Diez Años se le llamó también del Oeste, para citar ya con propiedad de Júcaro-San Fernando) se designó por la numeración kilométrica correspondiente.
— 22 de mayo. Dictando instrucciones para los trabajos y servicio en la trocha de Júcaro (1.º: dependencia exclusiva de su autoridad del Ingeniero Comandante; 2.º: las tropas de Ingenieros se dedicarán exclusivamente a los trabajos; 4.º: "no deberán ser empleadas como arma de combate sino en el caso de ser atacados sus fuertes en obra o en el de que el enemigo atacase seriamente la Trocha con manifiesta intención de forzarla"; 5.º: sobre otro tipo de obras en sus proximidades; 7.º: colaboración del resto de las unidades...).
— 12 de agosto. Para que la Trocha de Júcaro a Morón se denominase de a San Fernando, por ser la última estación.

(*) Este aparato de luces para comunicaciones nocturnas funcionaba con una lámpara de petróleo que disponía de un juego de espejos y lentes de 14, 24 y 30 cm de diámetro. Fue declarado reglamentario compitiendo en su elección con el modelo danés diseñado por el capitán Tychsen. En noches con buenas condiciones atmosféricas era posible su percepción, a simple vista, hasta una distancia de 30 km.

De todos es conocido el carácter fuerte y severo de WEYLER, que fue motivo de incomodo incluso en subordinados de confianza, como el general JUAN AROLAS ESPLUGAS, lo que nunca ocurrió con los mandos de Ingenieros, como LUIS URZAIZ y JOSE GAGO, a los que consideraba grandemente, sin que haya que pensar que la causa residiera en la diferencia de conocimientos técnicos, sino más bien como un reconocimiento a su amor por el servicio.

"Al recorrer la trocha de Júcaro-Morón y San Fernando, no pude por menos de exponer mi satisfacción al comandante de Ingenieros don JOSE GAGO por los trabajos y obras realizados bajo su inteligente y activa dirección con las compañías de este Cuerpo que tenía a sus órdenes..." (*op. cit.*, WEYLER, p. 181).

(077). WEYLER hace la reconcentración (también, en particular mejor, concentración) en Sancti Spíritus, Puerto Príncipe, Santiago de Cuba y Pinar del Río.

(078). MARVA ya manifestó: *"Las tropas de Ingenieros constituyen hoy un arma combatiente, no sólo por el fusil con que están armados sus soldados, sino por los recursos técnicos con que contribuyen a los fines tácticos"*, y decía deberían ser consideradas como la *"cuarta arma de combate"*.

No lo serían hasta el 12 de septiembre de 1932, con la 2.ª República, con la Ley de Reclutamiento de la Oficialidad (LUIS DE SEQUERA MARTINEZ, Promoción 131, de 15 de diciembre de 1949), "La Mayoría. Cuando Ingenieros ya es Arma", *Memorial del Arma de Ingenieros,* núm. 53-dic./95).

(079). El 16 de marzo de 1880, el ingeniero y diputado a Cortes MIGUEL MARTINEZ CAMPOS presentó un proyecto de Ley autorizando la concesión de líneas de ferrocarril, especificando, entre otras, la inclusión de la correspondiente a la línea militar de Las Villas (Júcaro-Morón), así como de las repercusiones que tendrían las particulares respecto al ahorro en los correos, telégrafos y transportes militares. Entre sus especificaciones se encontraban: ancho de 1,45 m, trazado de 68 km, con una pendiente máxima del 7 %, radios mínimos de 350 m, carriles de acero por lo menos de 29 kg/ml y tendido sobre 1.167 traviesas de madera dura por kilómetro. También en su informe al Ministro de Ultramar, el ingeniero civil RAFAEL R. DE CARRERA Y HEREDIA señala la superior importancia de las "vías militares" que permiten la movilidad de las unidades, pese al pésimo estado de los caminos, y asegura la rapidez en las marchas.

El 28 de enero de 1896 se comisionó al 2.º teniente ANGEL DAVILA para que, acompañado de un equipo, recorriera las redes del ferrocarril colocando fortines en las líneas de La Habana, Pinar del Río y Matanzas. Así mismo, se colocaron 5 blockhaus en la línea férrea del Oeste.

(080). Las más ricas eran Pinar del Río, por su tabaco, y Matanzas y Las Villas, con el comercio y los ingenios.

(081). Pertenecían a esta línea, establecida en septiembre de 1895, los fuertes "Isabel la Católica" y "Fernando Séptimo". De esta trocha, el general cubano JOSE MIRO ARGENTER dijo: *"línea que no podía cruzarse por ningún lado sin combatir a sangre y fuego"*.

(082). JULIAN CHACEL Y GARCIA es destinado en 1873 a Cuba, a la 5.ª compañía del Batallón de Ingenieros, pasando a realizar operaciones de campaña en Santiago de Cuba. Construc-

ye fuertes en Magibacoa y San Agustín, un blockhaus en Cuatro Veredas, así como una línea de fortines desde Fray Benito a Holguín, fortificándose este último con dos fortines de mampostería, así como la trocha desde Ciudad a Gibara. En 1876 estuvo ocupado en la construcción de fortines en las líneas de defensa de las 1.ª y 2.ª zonas de Santiago de Cuba (de su Hoja de Servicios).

(083). Se ha manejado la *op. cit.* de WEYLER, Tomo II.

(084). Fue destinado por primera vez a Cuba en 1869, al Batallón de guarnición en La Cabaña, pasando al año siguiente a Santiago de Cuba, donde participa en numerosas operaciones como las de "Lomas de San Juan", "Aguacate", "Loma del Gato", "Arroyo Piedra" y "Piedra Labrada". Realiza trabajos de fortificación en la línea del ferrocarril de Puerto Príncipe a Nuevitas y en la Trocha militar del Este.

De nuevo en Cuba en 1880, en permuta de JOSE HERREROS DE TEJADA Y CASTILLEJOS (Promoción 45, de 9 de agosto de 1871), como Secretario de la Comandancia General de la Subinspección. Por tercera vez es destinado a Cuba en 1888, por regreso de LUIS DE CHINCHILLA Y CASTAÑOS (Promoción 53, de 23 de junio de 1877), marchando dos años más tarde a Cauto-Embarcadero, donde ejerce el mando de una de las brigadas durante las operaciones, realizando obras de construcción del ferrocarril a Bayamo, así como de fortificación en la línea del río, con 14 fuertes normales y 2 con emplazamiento de artillería a ambos lados de Cauto-Embarcadero. Posteriormente tendrían que se destruidos y abandonados por marchar hacia Manzanillo, mandando en esta ocasión el primer convoy de su evacuación.

En 1896 pasa a Guanajay, donde se hace cargo de la columna de comunicación óptica entre las provincias de La Habana y Pinar del Río, instalando en este último punto una torre óptica, y construyendo previamente un fuerte para su protección. A iguales fines se traslada a Artemisa, Candelaria, San Cristóbal y "Loma del Toro". También se hacer cargo de las obras de reconstrucción del puente y de varios fuertes entre Pinar del Río y la Coloma, de la fortificación de este último punto, así como del establecimiento de dos fuertes para la protección de puentes de la línea de Pinar del Río.

Forma parte de las columnas que se encuentran operando contra PERICO DELGADO, y más tarde, en el combate contra las de MACEO en la "Loma de Ceja del Negro", donde es herido.

En 1897 establece una red óptica con estaciones en "Loma Campaña", Siguaney, Chambas, Morón e isla de Turiguanó, estudiando la comunicación heliográfica entre Sagua de Tánamo y Guantánamo, y en 1898 las de Aguacate, Arroyo Blanco, Loma Piedras y Santa Rita.

En múltiples ocasiones ejerció el mando de columna, e interinamente el de la brigada, durante los diferentes encuentros con el enemigo (de su Hoja de Servicios).

(085). Muchas de ellas serían suprimidas en noviembre de 1897 y otras en marzo de 1898. Las instalaciones de las torres ópticas no entrañaban la construcción de torres elevadas, de no ser necesario por su importancia y la cubierta de la vegetación, y normalmente contaban con dos pisos: en el bajo se alojaba el destacamento, y en el alto, la estación con su ventanilla para el aparato Mangín o el heliógrafo. En cualquier caso, su despliegue preveía que

las columnas, que también disponían de aparato óptico, no se encontrasen a más de una jornada de distancia de una estación.

(086). Esta actuación como Columna de comunicaciones no fue la única, pues más tarde, al tener que extenderse esta red al extremo occidental de la provincia, se organizó nuevamente con una organización similar, iniciando su cometido en el mes de mayo, con las estaciones de San Luis, Lomas de Diego y Antonio del Valle, seguidas de las de Guanes y Cortés, sin que se llegase a completar la red proyectada.

Una vez terminado el cometido de esta segunda columna, en septiembre de 1895, se pasó a reforzar las estaciones ópticas de Pinar del Río, concretamente las de la línea de Viñales-Esperanza, participando en la acción de la Ceja Negra, donde la compañía de telégrafos se distinguió bajo el mando del capitán JOSE DE CAMPOS MUNILLA (Promoción 64, de 3 de julio de 1887).

(087). Además de controlar todas las comunicaciones, incluidas las civiles de la Isla, realiza el asesoramiento de la reciente red de comunicaciones de la Guardia Civil. Se distinguieron en el cumplimiento de su misión los tenientes CARLOS BERNAL Y GARCIA (Promoción 74, de 30 de julio de 1896), ALBENTOSA, JOSE ESPEJO Y FERNANDEZ (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894) y LUIS UGARTE Y SAINZ (Promoción 73, de 7 de marzo de 1896), así como por su actuación durante los encuentros con el enemigo, en que destacaron por su bravura los tenientes LORENTE, LASSO, EMILIO TORO Y VILA (Promoción 68, de 23 marzo 1891) y POMPEYO MARTI MONTFERRER (Promoción 71, de 16 de mayo de 1894), y el capitán EDUARDO RAMOS Y DIAZ DE VILA (Promoción 57, de 18 de agosto de 1880), al igual que los Sargentos MANUEL ORTIZ Y HURDISAN, este último herido, hecho prisionero y desaparecido.

En un artículo sobre las Estaciones volantes, aparecido en el *Memorial de Ingenieros* de diciembre de 1897, figura con detalle la organización de la red de Pinar del Río, Santa Clara y Santiago de Cuba, en junio de dicho año.

(088). El despliegue de las unidades de ingenieros en el mes de junio era el siguiente:

— 1.er Bón. del 3.er Rgto.
- 1.ª Compañía La Habana,
- 2.ª Compañía Nuevitas,
- 3.ª Compañía Matanzas,
- 4.ª Compañía La Habana,
- 5.ª Compañía Holguín,
- 6.ª Compañía Santiago de Cuba,
- 7.ª Compañía Sancti-Spíritus,
- 8.ª Compañía Manzanillo.

— 1.er Bón. del 4.º Rgto.
- 1.ª Compañía La Habana,
- 2.ª Compañía Santiago de Cuba,
- 3.ª Compañía La Habana,
- 4.ª Compañía Trocha de Júcaro a San Fernando,
- 5.ª Compañía Cienfuegos.

- 6.ª Compañía Batabano (La Habana).
- 7.ª Compañía La Habana.
- 8.ª Compañía La Habana.

— Batallón de Ferrocarriles.

- 1.ª Compañía La Habana.
- 2.ª Compañía Trocha.
- 3.ª Compañía Trocha.
- 4.ª Compañía Santiago de Cuba.
- 5.ª Compañía Trocha de Júcaro a San Fernando.
- 6.ª Compañía Trocha de Júcaro a San Fernando.
- 7.ª Compañía La Habana.

— Batallón de Telégrafos.

- 1.ª Compañía Santiago de Cuba.
- 2.ª Compañía Santa Clara.
- 3.ª Compañía Ciego de Avila.
- 4.ª Compañía Pinar del Río.
- 5.ª Compañía La Habana.
- 6.ª Compañía La Habana.
- 7.ª Compañía Manzanillo.

(089). La dotación de este material (invento de un ingeniero austriaco) estaba prevista en la organización del Regimiento de Pontoneros (como así fue, con posterioridad, por R.O.C. de 11 de enero), por lo que fueron aquí en la Isla donde fueron usados por primera vez. Al poco tiempo se adoptaría como reglamentario el puente Danés. Durante su actuación en Cuba contribuyen también a la puesta a flote de los vapores "Marte" y "Purísima Concepción". Cada unidad Birago constaba de siete pontones divisibles, ocho caballetes y el tablero necesario para un puente de 57 metros de longitud, siendo transportado en carros de seis mulas.

En noviembre de 1897 se empezó a recibir en el Regimiento de Pontoneros el material danés construido en los talleres del Cuerpo en Guadalajara, quedando al completo a primeros del siguiente año. Con esto se podría haber remitido el antiguo Birago a los talleres, lo que no se llevó a efecto por tener necesidad de enviar a Cuba un material en el que fueran instruidas las unidades de esta especialidad.

(090). Con el fin de aclarar el sistema para la provisión de vacantes y el destino a Ultramar, por el Ministerio de la Guerra se dan unas "Instrucciones para el Pase, Permanencia y Regreso a los Ejércitos de Ultramar de los jefes y oficiales de los Cuerpos de Escala Cerrada", que son aprobadas en 12 de enero de 1884 y circuladas con R.O. de 13 de febrero del mismo año.

(091). Para poder aprovisionar los poblados de la cuenca del río Cauto, que se encontraban encerrados durante 14 meses, y reconquistar dicho río, desde los que se iba a lanzar la nueva campaña de Oriente, se organizó un convoy fluvial. Estaba formado por 4 lanchas cañoneras, 3 remolcadores y varias goletas, precedidos por el cañonero "Dependiente", y protegido desde tierra por una columna en cada orilla. Al objeto de localizar y desactivar los

posibles explosivos, embarcaron, a proa, y también en botes auxiliares, dos compañías de ingenieros mandadas por los capitanes MARTINEZ y GONZALEZ, que recogieron tres enormes torpedos cargados de dinamita, sujetos con alambre de orilla a orilla, y activados por un doble conductor eléctrico.

Las operaciones de desactivación de explosivos se realizaron en 1897, cuando se inician las operaciones desde Cienfuegos. Como consecuencia del estallido de una carga (torpedo) es hundida en el río Cauto la embarcación "Relámpago", lo que dio lugar a una crítica por parte del teniente de navío de 1.ª GOMEZ DE LA BARREDA, Jefe de las Fuerzas navales que operaban en el Cauto, a que fuesen las unidades de ingenieros las que realizasen estos trabajos de localización, recogida y desactivación de los artefactos (esta situación, más que un choque de competencias, y de la conveniente delimitación de cometidos, demostraba un espíritu de servicio y de amor a la responsabilidad, prácticas deseables en todo ejército).

La Nota (23), p. 544 de *Las Luchas (1868-1898),* del Instituto de Historia de Cuba, Editorial Política, La Habana, 1996, dice: "El sistema que utilizó para ello fue peculiar. En garrafones de aguardiente o de transporte de agua fueron colocadas 40 libras de explosivos. Para garantizar la impermeabilidad se embadurnó con chapapote la tela protectora de las minas. Estas quedaban sostenidas por alambres de telégrafos. En total se colocaron ocho. La sección de dinamiteros ejecutó la instalación de dos líneas de minados: una frente al campamento de Guasimilla y otra 300 metros río arriba en dirección al fuerte El Guamo (*). Las minas enmascaradas quedaron separadas entre sí por unos ocho metros. Cada línea registraba cuatro garrafones y la zona minada de orilla a orilla era de unos 32".

La 1.ª Unidad a su llegada a la Isla constituyó la 7.ª compañía del Primer Batallón del 4.º Regimiento de Zapadores-Minadores, arribando el 15 de febrero con el vapor "Alicante" a Santiago de Cuba, y posteriormente con el "Purísima Concepción" a Manzanillo. Además de establecer el paso del río en pontones, y facilitar el repliegue, anteriormente participó en trabajos de construcción de una torre óptica y un fuerte de defensa en Aguas Claras, de otra torre en Cayoperla, y de baterías en Manzanillo, Santa Isabel y Zaragoza, donde destacaron las intervenciones de los sargentos VALLEJO, GUALLAR y MARTIN AMIGOT.

La 2.ª Unidad expedicionaria, que después recibió el nombre de 8.ª compañía del Primer Batallón del 4.º Regimiento de Zapadores-Minadores, llegó con el vapor "Montevideo" el 24 de marzo a La Habana, y posteriormente con el "Montera" a Manzanillo, donde se concentró con la otra Unidad. Participó en las obras del fuerte de "La Punta" y en el establecimiento de un puente sobre el río Salado, contribuyeron al servicio del paso del río con pontones, y compuertas hechas con chalanas de madera y con material reglamentario, permitiendo la evacuación del Cauto desde Guamo y La Punta, hasta el último soldado (**).

(*) Construido a primeros de 1898 en la zona Cauto-Salado.

(**) La marea en el río Cauto duraba 10 horas, influyendo grandemente los vientos y las crecientes, de tal modo que a las 3 horas de haber comenzado el flujo se hacía sensible en Cauto Embarcadero. Si bien era navegable hasta las 25 leguas cubanas del bajo, para el paso de éste sería necesario cuando las mareas así lo requerían el transbordar la carga a botes en unos puntos denominados alijadores (30 de marzo de 1898, C. 123, n.º 13.459).

La importancia de esta última operación, realizada del 1 al 8 de marzo de 1898, mereció para los Pontoneros los mayores elogios del General RUIZ RAÑOY.

El 1 de junio, ambas unidades se reunieron en Manzanillo, trasladándose hasta La Habana en los vapores "José García" y "Gloria", burlando el bloqueo norteamericano, construyendo en dicha plaza una batería de costa en el Vedado, realizando así mismo trabajos de fortificación en la Chorrera.

El regreso a la Península del escaso personal perteneciente a las dos unidades se realizó el 20 de octubre con el vapor "Puerto Rico", que desembarcó en Málaga el 16 de noviembre (*).

(*) *Historia del Regimiento de Pontoneros,* recogida por el coronel ANGEL FRAILE MONTERDE (Promoción 151, de 15 de julio de 1969).